

La fiesta grande de Caprala

01/05/2022



En la imagen aparecen vecinos de Caprala en el Alt de la Creu. Entre otros: Juanito Payá Rico, su madre Brígida, y su esposa Carmen, Tere, Lola Navarro Maestre, esposa de Paco Payá el célebre pastor, Fausti Díaz, Victorina y su hijo Juanito Bernabeu...

El 3 de mayo, ha sido siempre un día muy especial para los vecinos de la partida rural de Caprala que celebran, desde inmemorial, la fiesta de la Santa Cruz.



Vecinos de Caprala en la Cruz, año 1980.

Esta fiesta se conmemoró el mismo día de la festividad hasta el año 1979 que se hizo una nueva cruz y se trasladó a la era del caserío pasándose a celebrar, a partir de entonces, el día 1. Este cambio se debió a que este día era festivo y a los vecinos que ya no vivían allí les era mucho más fácil acercarse a este bello paraje para conmemorar esta fiesta.



Las familias y los amigos se reúnen para celebrar esta festividad.

Hasta el año 1979 los habitantes de esta bella partida petrerense, el 3 de mayo, por la mañana, con ramos de flores y de olmo se dirigían a la cima de Les Creuetes, conocida como el Alt de la Creu, entonando cantos populares y religiosos. Al llegar a la cima, donde se encontraba la cruz, la engalanaban con ramas de olmo, haciéndola mucho más grande y colocándole flores por el centro. Además, se disparaban salvas con arcabuces y cohetes. A continuación, se rezaba el rosario de la Santa Cruz. Los capraleros y los vecinos de Petrer y Elda que acudían a este entrañable acto, sentados en las piedras, seguían este peculiar rosario. Después cantaban, rezaban por los difuntos y se alzaban al cielo plegarias para que la climatología acompañara y las cosechas fueran abundantes.



Un receso arreglando la cruz. Año 1976.

Durante todo el mes de mayo y mientras la cruz estuvo en el monte que llevaba su propio nombre "de les Creuetes" era costumbre colocarle tres faroles, uno en el centro y uno en cada lado de los brazos de la misma. Durante todo ese mes, por la noche, los vecinos, se turnaban y subían a encender estos faroles que se alimentaban de aceite. En un principio la cruz era de madera y, poco después, se hizo de piedra.



Disparando cohetes y arcabuces en l'Alt de la Creu. Año 1976.

Entre las vivencias que los vecinos recuerdan referentes a esta festividad, destacar que cuando acabó la guerra se hizo una nueva cruz que fue bendecida por D. Jesús Navarro Segura, el Vicari, en la Casa de la Balsa y, tras oficiar la eucaristía, la subieron en romería hasta la cima de la sierra. Este memorable acto estuvo amenizado por la banda de música, que se acercó a este bello paraje y la fiesta la presidió el alcalde Nicolás Andreu.



Misa de campaña en Caprala. 1-V-1980.

Los más mayores rememoran que, antes de la guerra, el 3 de mayo se hacía una gran fiesta. Al caserío, donde se concentran las casas más antiguas de Caprala subían, desde el pueblo, carritos de cascaruja y en las eras se hacían bailes con guitarras, bandurrias, y acordeones. Tanto jóvenes como mayores esperaban el día de la Santa Cruz con ilusión y anhelo. Además de subir al Alt de la Creu era típico que las familias se reuniesen para pasar esta jornada festiva y pasasen todo el día disfrutando de este bello paraje, de la buena armonía y de esta fiesta que nos dejaron nuestros mayores.



La cruz se colocó en la era central del caserío el año 1979. Este año se cumplen 43 años de su actual emplazamiento.

Gracias a la afición a la fotografía de José Esteve contamos con bellas imágenes de esta fiesta tanto en vídeo como fotografías correspondientes a los años 1979 y década de los 80 del pasado siglo que nos permiten rememorar esta fiesta que como todo sufrió el parón del año 2020 debido a la pandemia.



Grupo de amigos celebrando la fiesta de la Cruz. 1 de mayo 1982.

Cuando se bajó la cruz a la era en 1979 ya no fue necesario subir al monte para venerarla y se pasó la fiesta al día de los trabajadores, 1 de mayo, al tiempo que desde entonces se convirtió en tradición celebrar la eucaristía.

En la actualidad, los vecinos de Caprala, como ya lo hicieron en la cima del monte sus mayores, realizan una ofrenda floral y en las peticiones elevan plegarias por los difuntos, por los enfermos y piden para que las cosechas sean favorables. También se disparan cohetes y se tira una traca. Durante los primeros años se hizo un convite general en la era en el que las habas y las patatas hervidas tenían su protagonismo. Hoy, cada familia prepara este refresco en su propia casa haciendo partícipe del mismo a sus familiares y amigos.



Amigas en las gradas tras la celebración de la eucaristía. Año 1987.

En 2020 no se pudo celebrar la fiesta debido a la pandemia y en 2021 se retomó. Este domingo, 1 de mayo de 2022, vuelve la fiesta y es una magnífica ocasión para disfrutar de esta conmemoración centenaria en ese bello paraje natural que es Caprala y retomar así esta tradición ancestral.



Macarena, Nuria y Beltrán. 1 de mayo de 2021.